



CÁTEDRA  
MAESTROS  
HACEN  
MAESTROS

Para pensar, sentir y vivir el aula

## Construyendo Puentes

Por: Gladys Amalia Murcia  
I.E. Las Villas, sede Sutagua

Los cambios generan crisis pero son necesarios para evitar el estancamiento de las personas y las comunidades. El acomodamiento, la quietud del pensamiento y el adormecimiento de las ideas, tienden a producirse por el dominio que creemos tener de un conocimiento y la practica del mismo. Ante las situaciones que nos desestabilizan se abren dos caminos: la duda y el desencanto o la posibilidad de avanzar en la construcción del puente que nos permite caminar seguros sobre las aguas turbulentas. Mi experiencia pedagógica con niños y niñas de 3 a 5 años me permite concluir que el nivel pre-escolar es la base sobre la cual se construye el conocimiento a partir de experiencias significativas para la vida de los pequeños. He sido maestra de pre-escolar durante muchos años trabajando con estudiantes, de un mismo grado y un mismo nivel. En el año 2004 me fue asignado un grupo de niños y niñas del grado transición y al mismo tiempo, otro grupo de grado primero, de un sector rural del municipio de Cogua-Cundinamarca. No fue fácil iniciar esa tarea que se me había encomendado. Hubo crisis en mí, pues a pesar de ser competente en el nivel pre-escolar, empecé a experimentar los vacíos que tenía al desarrollar el plan de estudios con grado primero, pues me parecía muy rígido y sentía el rigor académico, el cumplimiento al horario y las doce asignaturas que se ven con este grupo de niños en una carrera contra el tiempo. La brecha entre ambos grados se hacía cada vez mayor. A veces sentía que les estaba dedicando mucho tiempo a unos y dejaba abandonados a los otros, pues no era fácil trabajar con dos grupos de diferentes grados y niveles en el mismo salón. Leí libros, revisé otros planes de estudio, busque ayudas pedagógicas asesorándome con los compañeros de grado primero, llegando a las mismas conclusiones, pues todos coincidían en los mismos elementos: las doce asignaturas, el mismo número de cuadernos, la cartilla de lectura, los fonemas, el cambio de materias cada sesenta minutos y en fin. . nada que hacer; así es la vida en el grado primero: un mundo de temas sin conexión, las múltiples tareas, las rígidas evaluaciones, la pesada maleta que deforma la columna, los copiados del tablero, las planas extensas para mejorar la letra aunque la manita se canse y las prohibiciones porque se habla mucho en clase o se juega en el salón. Si a lo anterior sumamos la exigencia de aprender a leer y escribir, sumar, restar y llegar al final del año con los números bien aprendidos hasta 999, me pregunto que sentirían mis niños. ¡Vaya que dilema! Llegaron a mi mente muchas preguntas que se convirtieron en mi reto pedagógico. ¿Qué hacer cuando se cuenta con dos grupos de diferente grado y nivel?, ¿Cómo evitar la brecha entre el nivel pre-escolar y el inicio de la básica primaria?, ¿Cómo lograr menos cansancio y mayor motivación en (os pequeños?, ¿De qué forma lograr la construcción del conocimiento por parte de los niños, desmotivados por las dificultades académicas y la falta de apoyo familiar?, ¿Cómo lograr un aprendizaje más significativo y dinámico para la



vida de los niños? Y lo más importante ¿Cómo dar continuidad a los maravillosos procesos que se viven en el pre-escolar? Mientras la vida en pre-escolar es juego y acción yo notaba el cansancio y el aburrimiento en los niños de primero pues permanecían mucho tiempo quietos, sentados trabajando en sus mesitas bajo la presión de la exigencia no sólo de mi parte, sino de sus compañeros más aventajados. Se cumplía con los objetivos, el horario y las materias del día. Pero el juego, los picados, la pintura,

el baile, las canciones, los plegados, los títeres, la escarcha, la plastilina, el fútbol y los dramatizados, ¿donde quedó todo eso? Además, ¿Cómo organizar las temáticas y desarrollar competencias en los niños de acuerdo a su edad, grado y nivel?. Lo primero que hice fue una revisión de lo que significa un niño de 5 a 7 años en pleno desarrollo. En esta edad el niño es motriz, es diálogo y acción, es movimiento y todo conocimiento en él se produce por la actividad de los sentidos. El niño no deja de jugar por haber cumplido 6 o 7 años. Se transforma en una persona más madura pero te siguen gustando las actividades que realizaba en su pre-escolar, más aún porque ya las domina. El siguiente paso, fue transformar con los niños la vida del aula. Desde el año 2005 trabajé en la Sede Rural Rodamontal de la I.E.D. Las Villas del municipio de Cogua- Cundinamarca, con niños y niñas de 5 a 7 años de los grados transición y primero. Ahora los dos grupos permanecen la mayor parte del tiempo integrados dialogando sobre los mismos temas. El salón empezó a tener más rincones para el juego que es el común denominador entre los niños. Fue entonces cuando encontré la conexión con los temas que se trabajan en pre-escolar, obteniendo como resultado el hilo conductor del plan de estudios de grado primero: El trabajo por proyectos y por dimensiones el cual abre una nueva puerta que da paso al desarrollo de mi propuesta a la que he denominado: “Construyendo Puentes” porque eso fue lo que hice. Construir para los niños un puente por donde pudieran pasar tranquilos sobre esas aguas turbulentas del temor al aprendizaje de la lectura y la escritura, a las sumas, a los números, a sentirse grandes pero saber que todavía son pequeños; que borran todo el tiempo, arrancan la hoja y lloran porque es pesado estar en grado primero mientras observan a los chiquitos jugando con fichas, modelando la plastilina, armando rompecabezas, pintando y haciendo muchas cosas más. Al revisar de nuevo las asignaturas se me ocurrió diseñar un mapa mental que inicia con las cinco dimensiones del desarrollo humano que se trabajan en el plan de estudios de pre-escolar y concluí que el camino radica en simplificarte a los niños la vida académica brindando espacios a la lúdica sin perder el norte del grado primero al cual deben Regar, avanzando por grados de dificultad. Así que ajusté las asignaturas a las cinco dimensiones y todo se organizó así: Dimensión Corporal



CÁTEDRA  
MAESTROS  
HACEN  
MAESTROS  
Para pensar, sentir y vivir el aula

Compartir  
PALABRA  
MAESTRA

Compartir

(asignaturas: educación física, recreación y deportes); Dimensión Comunicativa (español, inglés); Dimensión cognitiva (matemáticas, ciencias naturales y sociales); Dimensión Socio-afectiva y espiritual (ética, religión y valores); Dimensión estética (Música, danzas, teatro, artes plásticas). Así mismo, el horario de grado primero se ajustó para trabajar las materias en forma simultánea con transición. El número de cuadernos se redujo de doce a cinco y a cada uno se le asignó un color y un distintivo para facilitar a los niños su manejo. Materias como inglés, tecnología, artes, afro-colombiano, economía familiar y proyectos productivos de las especialidades (agropecuarias, recreación y deportes) se desarrollan en forma transversal y se consignan en los cinco cuadernos mencionados de acuerdo al tema. Así por ejemplo si estamos aprendiendo las partes del cuerpo, los niños las pueden asimilar al mismo tiempo desde las áreas de ciencias naturales, educación física, artes e inglés y se consignan en el cuaderno de ciencias. Si el tema corresponde a los números de uno a diez, podemos integrar en todo al mismo, las áreas de matemáticas, inglés, informática y artes plásticas. De esta manera se da cumplimiento a los horarios y al plan de estudios haciendo más fácil, creativo y lúdico el trabajo para los niños. La segunda fase de este proyecto fue motivada por los diálogos de los niños especialmente en el juego de roles o los diálogos espontáneos mientras realizan tareas gráficas o motoras finas. A pesar de las diferencias de edades, todos hablan de las mismas temáticas, preguntan todo el tiempo. Esto dio pie para realizar con los niños el mural de las preguntas, clasificadas y descubrir que están hablando de temas relacionados con los siguientes grandes grupos: Persona, familia, comunidad y medio ambiente que se pueden desarrollar como proyectos pedagógicos de acuerdo a los cuatro períodos académicos, organizando e integrando los logros de cada asignatura a estos cuatro proyectos. El trabajo por dimensiones y por proyectos asume la lúdica como herramienta pedagógica para el aprendizaje; permite que los niños permanezcan más relajados para la construcción del conocimiento asimilando los temas con mayor facilidad. Al mismo tiempo, recupera tres elementos que para mí son fundamentales en todo acto educativo: lo integral, lo integrado y lo integrador. Lo integral, en la medida que se tiene en cuenta al ser humano que hay en cada niño en su totalidad, en el respeto por sus diferencias, capacidades y dificultades actuando desde lo pedagógico por su crecimiento personal en el pensar, sentir y actuar como individuo. Lo integrado porque las asignaturas ya no están sueltas, sujetas a los sesenta minutos de la clase sino que aparecen integradas a las cinco dimensiones en el trabajo organizado por proyectos, evitando así toda ruptura, brecha y angustia que pueda afectar el aprendizaje de los niños, que muestran su entusiasmo en los trabajos estéticos y manifiestan su interés en la dedicación a su tarea individual o su trabajo de equipo. Lo integrador por cuanto los



padres de los niños y sus familias son uno de los apoyos del trípode sobre el cual se sostiene la educación: el estado, la familia y la escuela. Es por eso que el trabajo por proyectos permite y anima a la Comunidad Educativa a la participación. Con ellos se han creado los comités de apoyo para los diferentes proyectos. Así la escuela se convierte en una puerta abierta a las propuestas de los padres, las madres, los abuelos, tíos y otros agentes familiares que influyen en la formación de los niños y las niñas. A los adultos les gusta volver a jugar en las olimpiadas de juegos tradicionales, participar en las salidas pedagógicas y en las izadas de bandera, realizar actividades de embellecimiento de la escuela o trabajar con los niños en la huerta escolar. Es una gran oportunidad para acercar a los padres a la escuela, conocerlos mejor, escucharlos y apoyarnos mutuamente en la misión educativa que nos corresponde. Las estrategias metodológicas también cambian y se resumen en el siguiente proceso:

1. Exploración con los sentidos (escuchar, observar, oler, gustar y tocar)
2. vivencia corporal (a través del juego)
3. espacio comunicativo (diálogo, reflexión)
4. trabajo estético (dibujar, colorear, recortar, pegar, decorar),
5. trabajo en plano gráfico (del plano grande al plano del cuaderno: trazar, escribir, copiar con manejo de renglón),
6. trabajo cognitivo: (leer, analizar, relacionar, juzgar, retener, argumentar y proponer).

Las herramientas didácticas son medios interactivos que ayudan al niño a comprender y elaborar conocimiento a partir de la vivencia: son estas: títeres, canciones, dibujo rítmico, juego coreográfico, video-charlas, dramatizados, cuentos infantiles, fábulas, juegos didácticos (tangram, rompecabezas, abacos, loterías, crucigramas, crucigramas, concéntrese, tiro al blanco, gotosa, sopa de letras, escalera y muchos más). La evaluación es un proceso permanente de revisión de nuestras fortalezas (lo que hacemos bien porque lo conocemos y

dominamos) y nuestras dificultades (lo que nos cuesta aprender). Esto nos ayuda a proponer las estrategias de mejoramiento. El proceso de aprendizaje se da cuando se vive paso a paso la siguiente premisa: atender para entender, entender para vivenciar, vivenciar para comprender, comprender para practicar, practicar para dominar y dominar para transferir.

El proyecto "Construyendo Puentes" ha trascendido el aula. Han pasado cinco años y la propuesta aún continúa en pie, fortaleciéndo-



se día a día. Los niños han mejorado su rendimiento académico, se muestran más entusiastas con el aprendizaje, el juego es la vida del aula, los dinamiza, les ayuda a comprender y a desarrollar sus competencias y habilidades de forma más tranquila. Las herramientas tecnológicas usadas en forma lúdica, aportan a la investigación en el aula. La convivencia tiene un nuevo sentido en la vida de la escuela, no sólo para mis estudiantes sino también para los otros niños de los grados segundo a quinto de primaria. Los niños son más sociables, unidos, líderes y solidarios. Compartí este proyecto a través de talleres lúdicos y charlas con mis compañeros del municipio que trabajan en pre-escolar y posteriormente con los de grado primero a tercero de primaria, siendo bien acogido por ser novedoso, apropiado y pertinente. Así mismo, expuse la propuesta en dos ocasiones en el Foro educativo municipal en presencia del Alcalde, Jefe de núcleo, Directivos, Coordinadores, docentes, algunos padres y estudiantes de pre-escolar a grado once. Las acciones ya se iniciaron y se cuenta con apoyo municipal e Institucional. Ahora, tengo la inquietud de conformar un equipo de maestros de grado primero para revisar el plan de estudios y trabajar la cartilla integrada, partiendo de los avances que ya existen en pre-escolar. Sin embargo aún quedan algunos interrogantes. ¿Se ha despertado en los maestros de grado primero un verdadero interés en la construcción de esos puentes que suponen cambios en cuanto a plan de estudios, manejo de cuadernos, ajuste de horarios, nuevas estrategias metodológicas y formas de evaluación? ¿Cómo lograr acciones concretas y perdurables que trasciendan el interés momentáneo y se transformen en el trabajo cotidiano de pensar en otros procesos para dinamizar el trabajo con los niños del grado primero, dando continuidad a los procesos realizados en pre-escolar, tal como lo propongo en este proyecto? ¿Cómo motivar a los padres de familia para que valoren el trabajo docente, se comprometan y apoyen el proceso educativo desde el hogar? ¿Cuándo se logre esta nueva manera de asumir la educación en la base, qué pasará con los niños al llegar a grado segundo y en lo sucesivo?

Finalmente, espero que esta propuesta tenga resonancia e impacto en otros maestros de grado primero y por qué no de toda la primaria, que lleguen a conocerla, pues estoy segura que con los conocimientos y experiencias de todos, podemos lograr cambios significativos que aporten a la calidad de la educación de nuestros niños y niñas de Colombia.



CÁTEDRA  
MAESTROS  
HACEN  
MAESTROS  
Para pensar, sentir y vivir el aula

Compartir  
PALABRA  
MAESTRA

Compartir



Compartir  
**PALABRA**  
MAESTRA



[www.palabramaestra.org](http://www.palabramaestra.org)

Bogotá - Colombia  
2015